

---

# CONALI INFORMA

BOLETÍN DE INFORMACIÓN, SERVICIOS Y COORDINACIÓN  
DE LA COMISIÓN NACIONAL DE LITURGIA - CHILE

MARZO 2001  
Serie Nueva N° 40

---

## COMENTANDO LA IGMR 2000

### LA FRACCIÓN DEL PAN

*Jesús tomó el pan y la copa,  
partió el pan y lo dio a sus  
discípulos, diciéndoles:*

*"Tomen, beban; esto es mi  
Cuerpo entregado; esta es la  
copa de mi sangre derramada;  
Hagan esto como mi  
memoria".*

La Iglesia ha distribuido toda la celebración de la liturgia eucarística en partes que corresponden a estas palabras y a estos gestos de Cristo.

Así, los 4 verbos: "tomar", "dar gracias", "partir" y "dar", son las palabras del relato de la Institución según el Nuevo Testamento y justifican las 4 acciones que componen toda la liturgia eucarística:

- "Tomar", es la preparación y la presentación de los dones (que ya no llamamos "ofertorio").
- "Dar gracias", es la Plegaria Eucarística.
- "Partir", es la Fracción del Pan.
- "Dar", es la comunión.

Estas 4 acciones son constitutivas de la Eucaristía, de tal modo que descuidar una de ellas afectaría, no sólo a la validez, sino por lo menos, a la verdad y la integridad de lo que hay que hacer para obedecer el mandamiento del Señor: "Hagan esto como mi memoria".

Generalmente, en nuestra manera actual de celebrar, la Fracción del Pan, pasa desapercibida, y consiste sólo en romper en dos una hostia, para luego mostrarla redonda y completa, y comérsela solito. La IGMR destaca

fuertemente los aspectos de esta acción, y no puede haber renovación y sentido profundo de la misa, si se descuida los distintos aspectos de esta parte integrante de la Eucaristía.

### **Lo que no es el Rito de la Fracción del Pan**

Error (y más que error, "barbaridad") que refleja una gran ignorancia de la teología de la Misa, sería romper la hostia en dos partes antes de pronunciar las palabras de la Consagración, al decir : "Tomó el pan, lo partió", como si la misa fuera un mimo, una repetición del gesto de Cristo.

En la última Cena, Cristo no hizo de este gesto el rito esencial de su Memorial.

El Pan que se rompe en la misa es el Cuerpo de Cristo, Cuerpo entregado, roto, sacrificado, despezado en la Cruz, y no lo que todavía no es más que pan común y corriente.

Parece un poco raquítico partir una hostia sólo en dos partes, como si fuera únicamente para que pueda entrar en la boca del sacerdote!

La Fracción del "Pan vivo", que se hace en la misa es el Pan-Cuerpo de Cristo, no solo en 2 partes, sino en varias partes: partir para compartir !

Lo ideal evidentemente es utilizar hostias grandes de 15 a 30 cm de diámetro, para que puedan dividirse en 20 hasta 40 trozos, que luego se repartirán entre los comensales. Pero se puede utilizar también 3 o más hostias medianas habituales.

### **Lo que dice la IGMR**



En la descripción de las partes de la misa, el nuevo n.83 modifica bastante el n. 56 de la versión anterior :

83/56. Después del rito de la paz, el sacerdote rompe el pan eucarístico. El gesto de la fracción realizado por Cristo en la última Cena, en los tiempos apostólicos dio el nombre a toda la acción eucarística. Significa que los fieles, siendo muchos en la comunión de un solo pan de vida que es Cristo muerto y resucitado para la salvación del mundo, llegan a ser un solo cuerpo (1 Cor 10,11).

La fracción empieza después de terminar el rito de la paz y se hace con la debida reverencia, pero sin que se prolongue innecesariamente ni que se realice demasiado brevemente.

Este rito está reservado al sacerdote y al diácono.

Mientras el sacerdote rompe el pan y deja caer parte de la hostia en el cáliz, el coro o el cantor canta de ordinario la invocación del Cordero de Dios, respondiendo el pueblo, o bien por lo menos, se recita en voz alta.

La invocación acompaña la fracción del pan y puede repetirse cuantas veces sea necesario hasta que termine el rito de la fracción. La última vez, se concluye con las palabras "Danos la paz".



Acerca del pan eucarístico, el n. 321 es de gran importancia para captar el verdadero sentido del gesto de la Fracción.

Dice:

321/283 "La razón del signo pide que la materia de la celebración eucarística aparezca realmente como un alimento. Conviene, por tanto, que el sacerdote pueda de verdad partir la hostia en varias partes y distribuir por lo menos a algunos fieles. El gesto de la fracción del pan manifestará con mayor claridad la fuerza y la importancia del signo de la unidad de todos en un solo pan, y de este signo de la caridad, porque este único pan se distribuye entre hermanos"

## **Comentario**

Tratemos de destacar las consecuencias prácticas de estas normas importantes que condicionan una renovación auténtica de la misa. Estamos todavía lejos de lo ideal, ni siquiera de lo normativo.

### **1. Dos ritos distintos**

Desde ya se insiste en que el rito de la Fracción es distinto del rito de la paz. Frecuentemente se empalman los dos momentos en desmedro de la fracción que pasa desapercibida.

(83) "La fracción empieza después de terminar el rito de la paz".

Es una precisión que no estaba en la IMGR de 1970.

Se necesita una pausa entre los dos rito. Incluso convendría hacer una muy breve monición al iniciarlo, citando por ejemplo esta hermosa frase de la LG, n.7:

"En la fracción del Pan, nos compenetramos con El y entre nosotros mismos"!

### **2. Gesto significativo**

Y se hace el gesto : que sea visible, contundente, solemne.

Dice el n. 155 (113):

"El sacerdote toma la hostia, la rompe sobre la patena y deja caer un trozo en el cáliz".

No dice que se rompe en 2 o 3 partes solamente, sino en varias partes según el tamaño de la(s) hostia(s) grande(s).

Se dice incluso en el n.240 que el diácono lo ayuda , según el número de hostias que hay que partir y repartir en las bandejas.

Evidentemente, antes de la comunión, sería absurdo unir de nuevo cuidadosamente las dos partes de la Hostia y mostrarla completa y redonda al pueblo mientras se dice : "He aquí el Cordero de Dios"; sería como decir: "Aquí no ha pasado nada!".

Es importante mostrar que el Pan ha sido partido y presentar sólo un trozo de la Hostia.

### 3. Canto del Cordero de Dios

(156) "Mientras tanto el coro y el pueblo dice o canta el Cordero de Dios".

Aquí se señala que el Cordero de Dios es un canto para acompañar el rito y que pertenece a la Asamblea.

Por lo tanto no lo dice el Sacerdote.

Además no se dice que se canta 3 veces, sino "cuantas veces sea necesario", teniendo presente que el rito no sea "ni demasiado largo ni demasiado breve" .

Este canto de la Fracción es un canto "letánico" que admite "tropos" cantados o rezados por un solista, a lo cual la asamblea contesta a modo de estribillo : "Ten piedad!"

Adjuntamos al final un excelente canto de letanía del Cordero, a fin de variar un poco la rutina del canto habitual; hay otros textos del mismo estilo.

### 4. Hostias Grandes

Se notará la importancia del n. 321 : "La razón del signo..." (Cf. Pág. 3)

Convendría utilizar hostias grandes de unos 15 cm de diámetro, o sino, varias de las hostias grandes actuales que se pueden partir en, por lo menos, 6 trozos cada una.

(321) Evidentemente, "de ningún modo se excluyen las hostias pequeñas, cuando lo requieren el número de los que reciben la sagrada comunión"

El n. 321/283 citado señala un detalle interesante: el mismo presidente, al partir el pan - normalmente la "hostia grande" - es invitado a que no coma él todas sus partes, sino que haga partícipes a algunos fieles del mismo pan:

"Conviene que el pan se haga en tal forma que el sacerdote, en la misa celebrada con el pueblo, pueda realmente partirlo en varias partes y distribuirlos, al menos a algunos fieles"

La Fracción del pan es un gesto al que el Misal Romano da mucha importancia; todas las liturgias orientales lo destacan ampliamente. Pero entre nosotros, por desgracia, se suele hacer bastante pobremente y, por ello, no tiene mucha eficacia simbólica; entre otras cosas porque la mayoría de los sacerdotes siguen utilizando sólo el pan que ellos van a comer, y para los fieles siguen utilizando las hostias pequeñas, consagradas en misas anteriores (ver n. 6) y guardadas en el sagrario, haciendo así muy poco significativo el gesto.

#### 5. Signo plástico de la unidad fraterna

La IGMR explicita cual es el sentido que tiene la fracción de un solo pan: Lo subrayamos en la 3 citas siguientes:

n.72 (48) "Por la fracción de un mismo pan se manifiesta la unidad de los fieles"

n.83 (56,c) El gesto de la fracción del pan, realizado por Cristo en la última Cena, en los tiempos apostólicos sirvió para denominar la íntegra acción eucarística. Significa que los fieles, siendo muchos, en la comunión de un solo pan de vida, que es Cristo, nos hacemos un solo Cuerpo"

n. 381 (283) El gesto de la fracción del pan manifestará con mayor claridad la fuerza y la importancia del signo de la unidad de todos en un solo pan y de la caridad, por el hecho de que un único pan se distribuye entre hermanos "

El sentido de la unidad y de la fraternidad es, pues, el que más se acentúa en este momento con el rito de partir delante de todos el Pan en que vamos a participar.

La experiencia humana, ya noble y significativa, de partir un pan o un pastel festivo para que todos compartan con él la amistad y la solidaridad, se hace aquí sacramento - signo eficaz- de otra comunión: la de los que se disponen a acercarse a comulgar a Cristo, poniendo de manifiesto que lo hacen, no sólo individualmente, sino como familia, como comunidad de hermanos.

Es así que lo comprendía S. Pablo: este Cuerpo de Cristo, compartido por los creyentes, es el que va construyendo la Iglesia, la fraternidad: "porque, aún siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos, porque todos participamos de un solo pan" (1 Cor 10,17) .

Uno de los defectos que hemos heredado de la piedad eucarística de los siglos anteriores es la concepción demasiado individualista de este sacramento.\* Muchos valoran sobre todo el que cada uno recibe el Cuerpo de Cristo como fuerza y salvación para si mismo. Pero, hay otra dimensión, la comunitaria: nos acercamos a Cristo con otros. Y su Cuerpo, además de llenarnos a cada uno de su vida, nos hace también un solo Cuerpo, el Cuerpo de la Iglesia. Y esta segunda dirección es la que - por lo que dice la IGMR - queda de manifiesto si se hace bien el gesto simbólico de la Fracción del pan único para todos.

No sólo voy a recibir yo a Cristo, sino que lo reciben otros conmigo : al partir un único pan para todos, se nos recuerda con el lenguaje de los símbolos, que El es que continuamente edifica su Cuerpo, la Iglesia, y nos compromete a todos en la tarea de la fraternidad.

---

\* Es el mismo defecto del individualismo que se manifiesta cuando todos se precipitan desordenadamente para recibir cada uno su hostia en el momento de la comunión. Muy distinto, cuando los fieles avanzan en procesión "al encuentro del Señor"!

## 6. No a las Hostias del Sagrario

Se ha tomado la mala costumbre de utilizar hostias consagradas en misas anteriores que se guardan en el Sagrario. Se desvirtúa así todo el sentido profundo de la misa, lo que escandaliza las iglesias de la Reforma.

De eso, ni menciona la IGMR. En ninguna parte, se alude a la posibilidad de sacar del Sagrario hostias para la comunión de los fieles : una mala costumbre que hay que derrocar.

## 7. Ubicación del Sagrario

Y eso se debe generalmente a la mala ubicación del Sagrario en nuestros templos. Se entiende que en capillas muy chicas, (capillas de pequeñas comunidades, por ejemplo) esté el Sagrario cerca del altar. Pero no en templos grandes. Sobre todo allí donde hay capillas laterales.

Así, en ninguna parte de las normas se habla de genuflexión al llegar al altar (se supone que nunca se encuentra allí el lugar de la Reserva).

Incluso se dice, en el Ceremonial de los Obispos:

"Hacen genuflexión todos los que pasan delante del Santísimo Sacramento, a no ser que vayan procesionalmente" (n.71)

" No hacen genuflexión ni inclinación profunda aquellos que porten objetos que se usan en la celebración, como por ejemplo la cruz, los cirios, el Evangeluario" (n. 70)

En cuanto a la ubicación del Sagrario, los n. 314-315 modifican un poco los n. 176-277 de la IGMR de 1970:

" El Santísimo Sacramento se reservará en un sagrario situado en una parte noble de la iglesia, destacada, visible, adornada y apta para la oración" (generalmente una capilla lateral)



"Por razón del signo es muy conveniente que el Sagrario en que se reserva la Santísima Eucaristía no esté en el altar en que se celebra la misa, sino fuera del altar de la celebración"

Además, el "Ritual de la Eucaristía fuera de la misa" dice expresamente :

"Las hostias consagradas deben conservarse en un copón o en un pequeño vaso, en la cantidad que se considere suficiente para la comunión de los enfermos y la de los demás fieles fuera de la misa" (n.7)

"La participación más perfecta en la celebración Eucarística es la comunión sacramental recibida durante la misa. Esto se hace más patente por su razón de signo cuando los fieles, después de la comunión del sacerdote, reciben el cuerpo del Señor, proveniente de la consagración hecha en ese mismo sacrificio (SC 55).

Por consiguiente, en toda celebración eucarística se debe habitualmente consagrar pan recién hecho para la comunión de los fieles" (n.13)

Es lo que establece el n. 85 (56h) de la IGMR :

"Mucho se ha de procurar que los fieles, así como lo hace el mismo sacerdote reciban el Cuerpo del Señor con las hostias consagradas en esa misma misa que se celebra, y en los casos previstos, participen del cáliz, para que, por medio de estos signos, aparezca mejor la Comunión como participación en el Sacrificio que se está celebrando actualmente".

Por lo tanto, está claro que las normas de la misa prohíben la conservación de miles de hostias en el Sagrario para misas futuras. Se dice claramente que el fin de la reserva es, además de la adoración, la comunión a los enfermos y la comunión "fuera de la misa" (n.7), lo que se justifica plenamente en el campo o lugares apartados que celebran ADAP. Incluso, en este caso se debe señalar que estas hostias han sido consagradas especialmente por el párroco para ese acto (Cf nuestro Manual ADAP)

#### 8. Consagrar lo suficiente para cada misa

Consagrar lo suficiente para una misa es asunto de práctica.

Todo párroco sabe cuantas personas caben en su templo o parte de el, y cuantos comulgan habitualmente. Hace una evaluación aproximativa en el momento de la presentación de los dones, y saca si estima que hay demás o pide más hostias si estima que faltan. Sabe también cuántas hostias contiene un copón o una bandeja.

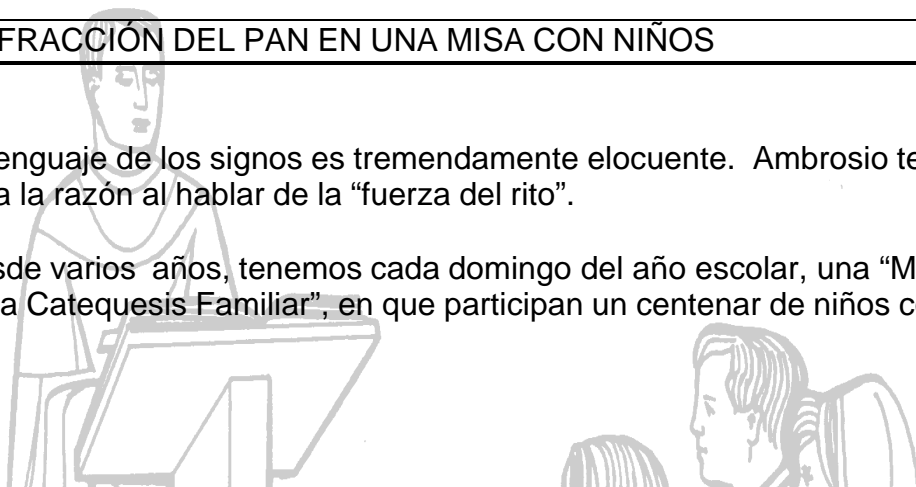
Si quedan pocas hostias después de la comunión, las consume él mismo o con otros ministros. Si quedan muchas, las guarda en el Sagrario.

Y si se da cuenta que van a faltar, utilizar excepcionalmente las del sagrario.

## LA FRACCIÓN DEL PAN EN UNA MISA CON NIÑOS

El lenguaje de los signos es tremendamente elocuente. Ambrosio tenía toda la razón al hablar de la “fuerza del rito”.

Desde varios años, tenemos cada domingo del año escolar, una “Misa de la Catequesis Familiar”, en que participan un centenar de niños con



sus padres, los catequistas-guías y los ACN; misa en que se utiliza mucho la expresión corporal.

Característica de la asamblea: un 80% de los padres son convivientes; un 10% de los niños de 10 años no han sido bautizados de guagua: hacen su catecumenado con la catequesis y serán bautizados dentro de la misa de la Primera Eucaristía.

Evidentemente, ni hablar de “obligación” de misa en estas condiciones, y sin embargo, la mayoría de los niños tienen un 100% de participación en la misa a lo largo de las 30 misas del año.

Se trata de una misa “de grupo particular” (pero abierta a todos), en que la misa ofrece un marco-básico para la iniciación a la fe y a la Eucaristía-sacramento de la fe. (“Misa con niños”, según el Directorio de la Santa Sede)

(¡Felizmente que todavía tenemos la “Primera Comunión”: el niño tiene 10 años: para los padres es importante que su niño haga su primera comunión “como los demás”... Lo inscriben; son 2 años..., redescubren la fe y el camino de la Iglesia... y luego forman CCB... (y regularizan su situación matrimonial!))

En esta misa, se destaca fuertemente la Eucaristía como “Fracción del pan”

Después de la Oración universal (por los niños mismos), todos salen por los pasillos laterales y suben por el pasillo central para la procesión de los dones.

Todos depositan delante del altar su “tarjeta de fidelidad a Jesús” (no de control), y casi todos depositan también en otras canastas: dulces, golosinas, chocolates, galletas... “para Jesús” en la persona de los niños pobres: (un parvulario muy pobre de la comuna, donde llevamos

a los niños de la catequesis por turnos para regalar estas golosinas – 2 a 3 kilos cada domingo- a los chicos de este parvulario.

No se puede pedir plata a los niños, sería anti-pedagógico. Pero, bien motivados, se dan cuenta que estas ofrendas de ellos mismos, son parte de la misa y están felices en compartir lo que es de ellos...

A su vez, Jesús también en la misa repite hoy lo que hizo en la Última Cena, en Emmaus, en cada misa, su gesto de “partir el Pan”... su Cuerpo destrozado, roto, sacrificado... bajo los signos del pan-vino, para alimentarnos y asimilarnos a su Cuerpo-Iglesia (asimilación al revés de lo que pasa con los alimentos que se transforman en células de nuestro cuerpo), y así edificar su Cuerpo-Iglesia...

De allí la importancia de la Fracción del Pan en la misa.

No pudiendo todavía comulgar a la Hostia, ellos sí pueden “comulgar de deseo” y esta comunión es auténtica, sincera, porque es a Jesús en la persona de los niños pobres que hacen sus regalos de golosinas...

Al final de la procesión de los dones, antes de la presentación del pan-vino y las canastas de dinero de los padres, 4 niños llevan 4 “Panis-Caritatis”, ofrecidos por los papas a su turno. Bendición del pan primero... y luego los ACN, frente a los pasillos laterales hacen ostensiblemente el gesto de romper el pan en unos 25 trozos, que depositan en las canastas que llevan 4 niños.

Estos trozos de pan, los ACN los repartirán sólo a los niños durante la comunión de los adultos. (En la misa del gallo, es pan de Pascua!) “Se lo dio diciendo: toma y come!”.

Emocionante: Me di cuenta, a la salida de la misa, al saludar (abrazo!) a los niños, muchos tenían un trozo de su pan en la mano... a mi pregunta, me contestaban: “Es para mi papá que no pudo venir porque trabaja... o, por mi abuelita...!”

Fracción del pan: signo de caridad, de fraternidad... Cristo nos congrega en un solo Cuerpo...

A.P.

HABRÁ RENOVACIÓN DE LA MISA  
EL DÍA EN QUE NO UTILIZAREMOS MÁS LAS HOSTIAS DEL  
SAGRARIO  
Y LA EUCARISTÍA VUELVA A SER VERDADERAMENTE LA  
“FRACCIÓN DEL PAN”